

# **¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo**

## **V5**

### **Capítulo 82: Tomando las escaleras.**

**Eagle Junior dejó a Leon en la parte trasera de la Academia St. Heath. Leon le indicó que esperara allí mientras él se deslizaba sin esfuerzo por las barreras defensivas de la academia y entraba.**

**¿La razón de su facilidad para infiltrarse? Se remonta a la época en que Leon ostentaba los títulos de "El Domador de la Reina de Dragones Más Fuerte" y "El Domador de Dragones Más Fuerte".**



**La Academia St. Heath, un centro para dragones de todo tipo, tuvo sus defensas meticulosamente documentadas por Leon durante su apogeo. En aquel entonces, a menudo pensaba:**

**"Un día, cuando finalmente escape de la guarida de esa dragona, pediré refuerzos y lideraré una gloriosa incursión en esta academia".**

**Claro que, como dicta la historia, el destino de León tomó un rumbo muy diferente. En lugar de saquear, terminó demostrando su destreza domando dragones con nobles cuernos, colas, escamas y dientes, solo para ser corrompido por un dragón desvergonzado y convertido en un trágico padre de familia (en realidad, no).**

**De vuelta al presente. León se escabulló por senderos ocultos hacia la sala de entrenamiento donde se encontraba Noa. Supuestamente, la academia había investigado exhaustivamente los antecedentes de Mevis, la maestra de Noa, y la había declarado limpia. Sin embargo, León no se conformaba con investigaciones superficiales. Su instinto le decía que algo no cuadraba con Mevis.**

**Habilidades como la "investigación sigilosa" formaban parte de los fundamentos de la doma de dragones, y a pesar de años**

**de retiro, Leon no había dejado que esas habilidades se debilitaran. Se dirigió a la parte trasera de la sala de entrenamiento y encontró una tubería de drenaje que iba del techo al suelo.**

**Tiró del tubo para comprobar su robustez. «No está mal, es sólido», murmuró. Sin dudar, empezó a subir, con los pies apoyados en la pared.**

**Tras unos minutos de esfuerzo, León llegó a la azotea. La brisa fresca lo hizo detenerse para apreciar la vista. Echó un vistazo al complejo laberinto de la academia y no pudo evitar felicitarse.**

**"En una academia tan vigilada y poblada", reflexionó, "logré colarme sin que me vieran. De verdad, la vieja espada no se ha desgastado".**



**Justo cuando estaba disfrutando de su logro, una voz lo llamó: "Papá, ¿qué estás haciendo aquí?"**

**León se quedó paralizado. Su sonrisa triunfal se endureció al instante y se giró robóticamente hacia la voz.**

**Allí, bajo la luz del sol, se encontraba una figura familiar, con cabello rosado, sosteniendo un cono de helado.**

**—¡Luna! —exclamó León, pasándose los dedos por el pelo con exasperación—. ¿Cómo llegaste hasta aquí?**

**Moon mordió su helado con indiferencia e hizo un gesto hacia un lado. "Subí las escaleras".**

**El ojo de León se crispó. "¿Las escaleras...?"**

**Entonces, se preguntó, ¿por qué se había agotado trepando por una tubería de drenaje?**

**Moon ladeó la cabeza. "¿Qué haces en la academia, papá?"**

**—Oh, yo... solo vine a... eh... echar un vistazo. Sí, solo echaba un vistazo —balbuceó Leon. Al parecer, los años de matrimonio con Rosvisser le habían influido, incluyendo su costumbre de repetir palabras al mentir.**

**Moon no lo presionó más. Si su padre había aparecido de repente en la academia un día cualquiera, claramente significaba que tramaba algo. Y si indagaba un poco, seguro que encontraría algo entretenido.**

**León, con la esperanza de distraerla, preguntó: "¿Por qué no estás en clase?"**

**Moon se encogió de hombros. "Es un periodo de exámenes semanales. La profesora dijo que podíamos irnos una vez que entregáramos nuestros trabajos. Fui la primera en terminar".**

**"¿Revisaste tus respuestas?" preguntó León.**

**—Claro. Dos veces. Pero las preguntas eran demasiado fáciles, así que me aburrí y me fui —respondió con naturalidad.**

**"¿Y tu segunda hermana?"**

**Moon sonrió. «Sigue durmiendo. Se despertará con media hora de anticipación y aprobará el examen con una nota perfecta».**

**León suspiró. La vida parecía tan despreocupada para sus tres hijas. Mientras tanto, en casa, su pobre padre era constantemente reprendido por su madre.**

**Adaptándose, León dijo: «Luna, tengo cosas que hacer. ¿Por qué no esperas a tu hermana?»**

**Los ojos brillantes de Moon brillaron con determinación. "Papá, sabes que no puedes librarte de mí, así que no malgastes tu energía intentándolo".**

**León suspiró. No se equivocaba. Su hija era tan testaruda como su madre.**

**—Bueno, está bien. Pero tienes que prometerme que no causarás problemas, o no te llevaré.**

**"Papá, te lo digo otra vez: aunque no te lo prometa, no puedes deshacerte de mí".**

**León: "..."**



**Moon terminó su helado y aplaudió. "Entonces, ¿adónde vamos, papá?"**

**León apretó los dientes. No tenía sentido poner condiciones; ella las rechazaría de todos modos. "Vamos a ver entrenar a tu hermana".**

**El dúo padre-hija se dirigió a la sala de entrenamiento. A esa hora, Noa solía estar en la Sala 1, practicando sus ejercicios.**

**Mientras miraban por la entrada trasera, Leon y Moon se agacharon detrás de los asientos, con los ojos mirando hacia afuera como dos cachorros curiosos.**

**Moon susurró: «La hermana mayor está calentando para la sesión de la tarde. Todo parece normal».**

**León asintió, pero agregó: "A veces, cuando todo parece normal, es cuando hay que mantenerse alerta".**

**Moon parpadeó y asintió con seriedad. "Entendido, papá. ¿Cuál es la legendaria historia detrás de esa sabiduría?"**

**León respiró profundamente y luego, con expresión dramática, dijo: "No hay ninguno".**

**"..."**

**"Simplemente pensé que sonaba genial", admitió León con una sonrisa.**

**Luna gimió y se tapó la cara con las manos. "No puedo creerlo".**

**La atención de León se dirigió a Mevis, que estaba reclinada en un banco cercano con los brazos cruzados y los ojos cerrados.**

**"¿Está durmiendo?" preguntó León.**

**—No —respondió Moon—. Mevis hace eso a menudo cuando no está ocupada. Pero no está dormida. Si le hablas, te responderá enseguida. Es como si estuviera descansando.**

**León frunció el ceño. Algo seguía sintiéndose raro. "¿Y tú y tu hermana se llevan bien con ella?"**



**Sí, Mevis es genial con mis hermanas y conmigo. ¿Por qué?**

**“No hay razón”, respondió León rápidamente.**

**Por mucho que lo intentara, León no encontraba nada abiertamente sospechoso en Mevis. Sin embargo, había algo inquietantemente familiar en ella que no podía quitarse de la cabeza.**

**—Descubriré quién eres realmente, Mevis —murmuró en voz baja.**

**Traducido por:**

**๕๗๐ - RexScan**

